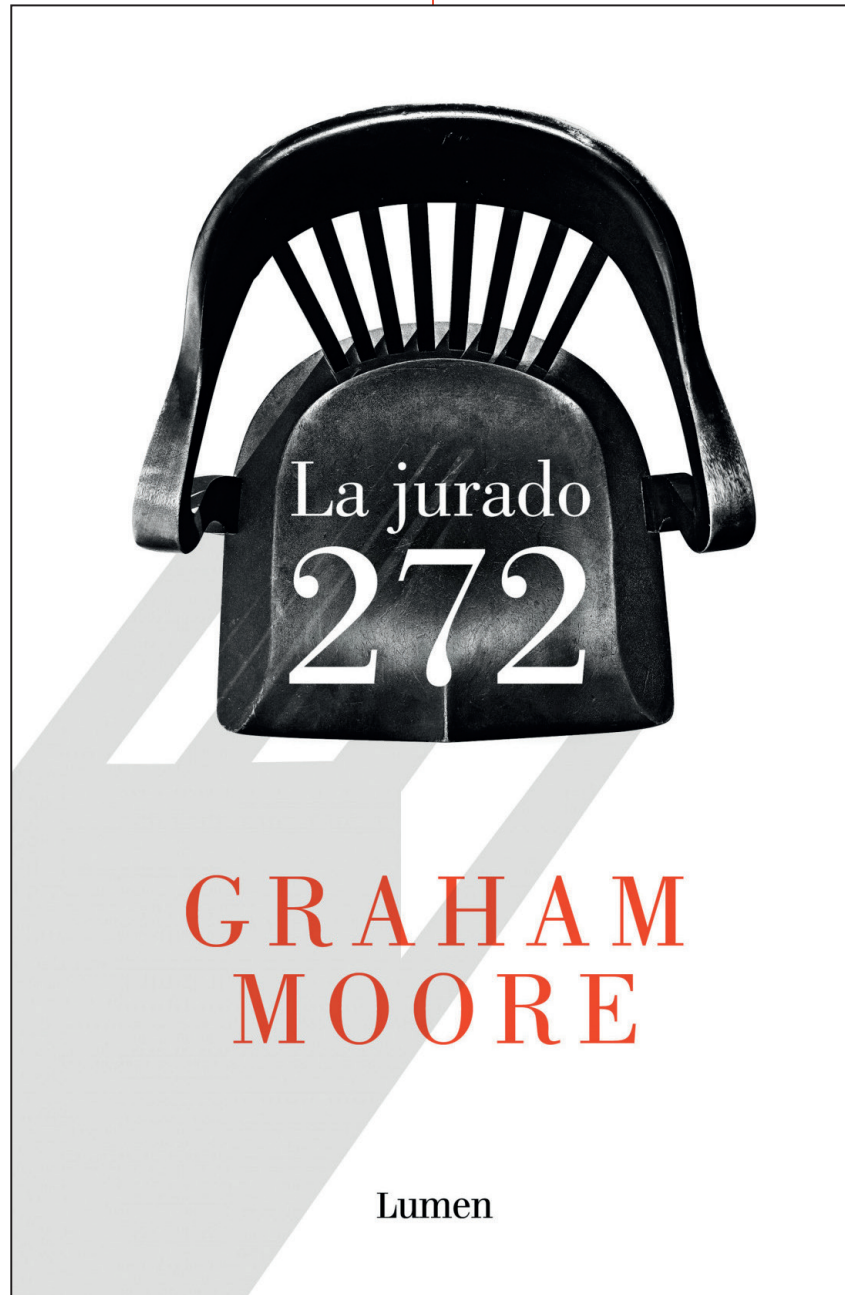




## Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

## LA OBRA

Los Ángeles, hoy. Maya Seale tiene treinta y tantos años, es abogada penalista y socia de un importante bufete de la ciudad, Cantwell & Myers. Su trabajo no es fácil, pero le gusta. Allí defiende a gente de toda índole, desde una actriz implicada en un escándalo, a un político caído en desgracia. Un día, bajando la escalera del juzgado tras terminar un juicio, oye que alguien pronuncia su nombre: «Maya». Se vuelve y ve a un hombre atractivo y bien vestido. Se llama Rick Leonard y ambos se conocieron muy bien hace una década cuando formaron parte del jurado popular del caso más mediático del momento: «El pueblo contra Robert Nock». Este suceso cambió la

vida de todos los implicados. Caso y jurado despertaron tanto interés que hasta *Saturday Night Live* les dedicó un *sketch*: se convirtieron en un fenómeno pop. Rick regresa cuando se cumplen diez años de ese momento para poner patas arriba la vida de Maya.

Pero ¿qué caso es aquel que tanto la impactó a ella y a sus compañeros? Jessica, la hija quinceañera del gran magnate de Los Ángeles, Lou Silver, desapareció mientras volvía a casa del colegio. Su profesor, Robert ‘Bobby’ Nock, un afroamericano de veinticinco años, se convirtió en el principal sospechoso cuando salieron a la luz unos mensajes ilícitos que había intercambiado con la

alumna y se halló sangre de la víctima en su coche. Todo apuntaba a que Jessica había sido asesinada.

Parecía un caso sólido y fácil de ganar, o así lo pensaba la fiscalía. Se eligió un jurado popular que, durante el juicio, permaneció recluido y aislado del mundo exterior en un hotel. Allí vivieron durante veinte semanas, en una especie de Gran Hermano en el que hubo espacio para las conspiraciones, las amistades, el sexo y el romance. Pero el jurado era una bomba de relojería: Maya estaba convencida de la inocencia de Bobby y comenzó a influir, uno a uno, en el resto de los miembros para declararlo no culpable. El sospechoso fue declarado inocente y puesto en libertad.

Pero el caso, aunque esté cerrado, no ha terminado. Rick fue el primero en retractarse del veredicto y ha dedicado esta última década a estudiar y analizar cada detalle. Incluso publicó un libro sobre su experiencia en el jurado, en el que aseguraba que Maya era la única culpable de aquel veredicto. Por eso, cuando Maya lo ve en la escalera del juzgado, sabe que sus fantasmas están a punto de despertarse. Rick reaparece, tras años sin verse, coincidiendo con el décimo aniversario de la desaparición de Jessica. Y asegura tener nuevas pruebas. Los medios vuelven a volcarse en el caso, del que hablan en artículos, programas y podcasts.

Hasta Netflix planea dedicarle una docuserie de ocho horas; por este motivo, se pide a todos los miembros del jurado, Maya incluida, que vuelvan a reunirse en el mismo hotel del juicio para rodarla. Será la ocasión de estudiar el caso de nuevo. Sin embargo, durante la grabación de

la docuserie Maya se ve involucrada en un hecho dramático que altera el curso del rodaje y que conecta, de manera directa, con lo ocurrido diez años antes. En paralelo, se descubre que Bobby ha desaparecido. Esto es determinante: él puede tener la clave de lo que ocurrió en el pasado y de lo que acaba de suceder en una habitación del hotel. Estos sucesos provocan que regresen los fantasmas, las complicidades, las hostilidades y los secretos entre los miembros del jurado. Ahora hay un caso dentro de otro caso y ellos, como personajes de Agatha Christie, desean resolverlo. Maya se embarca en una odisea por California intentando descubrir qué pasó con Bobby. Son muchas las preguntas que trata de resolver: ¿Dónde y con quién está Bobby? ¿Quién mató a Jessica? ¿Quiénes son, en realidad, los miembros del jurado? ¿Por qué el caso no acaba de cerrarse? Y, si Bobby no mató a Jessica, ¿quién lo hizo?

El autor, Graham Moore, que nació en el seno de una familia de juristas reputados de Illinois —su madre, Susan Sher, llegó a ser jefa de Gabinete de Michelle Obama— engarza todos esos elementos: el enfrentamiento entre magnates y olvidados, el desierto y sus secretos, la historia de una niña infeliz y el papel de los medios de comunicación y las redes sociales, y teje un thriller judicial con toques de viaje iniciático. Esta epopeya, teñida del espíritu del Black Lives Matter y de las corrientes feministas, va desvelando sus cartas página a página y sin descanso. *La jurado 272* relata el camino del héroe, en este caso una heroína, que quiere saldar cuentas con la justicia y perdonarse a sí misma.

# LOS PROTAGONISTAS

## PERSONAJES PRINCIPALES

**MAYA SEALE** (Jurado 272): mujer de raza caucásica, treintañera y abogada de prestigio en Los Ángeles. Su vida quedó marcada por su participación como jurado popular en 2009 en el caso más mediático del momento: el del asesinato de una joven, Jessica Silver. Entonces tenía 26 años y era una chica ingenua, seria, que había sido voluntaria en la campaña de Obama. Maya es decidida, aunque ha tardado años en encontrar esa seguridad que hoy la hace defender a criminales. Es energética y tiene la piel dura, producto de décadas enfrentándose con la cara más hostil del ser humano. Es una buscadora incansable de justicia.

**RICK LEONARD** (Jurado 158): hombre negro, alto, delgado, atractivo. Tenía 28 años y cursaba un posgrado cuando fue reclamado como jurado del caso Silver. Ha dedicado la última década a la investigación obsesiva del caso y ha publicado un libro que cuestiona el veredicto al que llegó el jurado.

**BOBBY NOCK:** acusado por la desaparición y asesinato de Jessica Silver. Bobby Nock, afroamericano de 24 años, era profesor de lengua a tiempo parcial en el instituto de Jessica Silver durante el año escolar 2008-2009.

**JESSICA SILVER:** cuando desapareció tenía 15 años. Era blanca, guapa, rica. Se la describe como «el epítome de la inocencia».

**LOU Y ELAINE SILVER:** padres de la víctima, Jessica Silver. En el momento de la tragedia poseían una fortuna de tres mil millones de dólares. Lou Silver es un magnate inmobiliario, dueño de una gran parte del suelo de Los Ángeles. Cuando su hija desapareció contrató a los mejores profesionales del momento para encontrarla. Elaine es una mujer elegante y de pocas palabras.

**SHANNON:** ayudante de producción del programa *Murder Town*. Tiene veintipocos años, habla mucho, es una obsesa del caso y considera a Maya «su ídolo».

**CRAIG ROBERTS:** uno de los socios del despacho donde trabaja Maya. Abogado de éxito, de joven se había dedicado a la defensa de los derechos civiles. Es un hombre de principios.

**CRYSTAL LIU:** compañera de trabajo de Maya, le ofrece ayuda y refugio cuando más lo necesita. Trabaja en el Departamento de Arbitraje de Cantwell & Myers y se encarga de las negociaciones más reñidas y polémicas.

### QUIÉN ES QUIÉN EN EL JURADO:

**CAROLINA CANCIO:** octogenaria, tenía una pequeña tienda esotérica, La Casa del Tarot. Murió de cáncer años después del juicio.

**JAE KIM:** coreano, rozaba los 60 en el momento del juicio. Trabajaba en la construcción, pero perdió su empleo. Siempre vivió de manera sencilla y ansiando una vida mejor. Ahora está jubilado.

**PETER WILKIE:** hombre blanco, arrogante y obsesionado con el sexo casual fuera y dentro de los límites del jurado. Presidente y CEO de WEEDZ, una empresa de venta de marihuana.

**KATHY WING:** farmacéutica y madre de familia.

**YASMINE SARRAF:** hija de judíos persas huidos de Teherán después de la revolución. Es buena discutiendo y conciliando.

**FRAN GOLDENBERG:** figura maternal del jurado.

**CAL BARRO:** nativo de Los Ángeles, rozaba los ochenta años cuando se celebró el juicio. Lo sabe todo sobre la ciudad y sobre sus historias más libertinas. Había sido detenido por escándalo público frente a la puerta de un bar gay en 1974. Luce moreno californiano durante todo el año.

**TRISHA HAROLD:** única mujer negra del jurado y enemiga de Maya. Fue técnica informática del ayuntamiento de la ciudad, pero se jubiló de manera anticipada.

**WAYNE RUSSEL:** de carácter inestable, era y es buen amigo de Trisha. Decide no acudir a la reunión de reencuentro del jurado.

**LILA ROSALES:** esta mujer hispana había sido, con 19 años, el miembro más joven del jurado. Por entonces estudiaba para esteticista.

**MIEMBROS SUPLENTE:** Arnold Dean, Enrique Navarro y Kellan Bragg.

## OTRAS CLAVES DE LA NOVELA

### LOS ÁNGELES, LA OTRA PROTAGONISTA:

La ciudad californiana es el telón de fondo de este thriller judicial. Los Ángeles aparece como un lugar al que se acude persiguiendo sueños que pueden cumplirse o no. En ella se dan cita, como en una olla a presión, ricos y pobres, negros y blancos, culpables o inocentes, locales y extranjeros. *La Jurado 272* muestra varias de sus caras, la del centro financiero (cuyo dueño es, en parte, Joe Silver), los distintos barrios residenciales como Malibú o Los Feliz, con sus casas coloniales y su aparente aire de felicidad y prosperidad. Los dos tiempos de la novela, 2009 y 2019, muestran la evolución de la ciudad, sobre todo de su centro (*downtown*). Este párrafo lo ilustra.

«En aquellos tiempos, la zona era un conjunto desolador de torres de oficinas medio vacías que limitaban con el polémico y degradado barrio de Skid Row. Los abogados y contables que trabajaban en los rascacielos de cristal huían de allí tan pronto como caía la noche, atraídos

como polillas por el lejano resplandor del Valle. Lou Silver se encontraba camino de convertirse en el salvador de Los Ángeles gracias al proyecto personal de reconstrucción de un centro histórico largamente relegado al olvido cuando la ciudad se tragó a su única hija.»

Los Ángeles aparece como una ciudad resistente, que ha sabido crecer en un desierto, en un lugar que nunca fue pensado para la vida. Esta resistencia es también la de sus habitantes.

En la novela se mencionan dos comunidades aisladas: Miracle Village y East Jesus. Miracle Village existe, pero está en Florida, junto al lago Lake Okeechobee. Es una pequeña comunidad donde vive un centenar de delincuentes sexuales. Fue fundada por un religioso cristiano para ayudar a la reinserción social de un colectivo despreciado. East Jesus es una comunidad artística situada en mitad del desierto, junto al lago Salton, en California. Fue fundada en 2006 por Charles Stephen Russell con la intención de crear un ecosistema artístico experimental, autosuficiente y rabiosamente antisistema.

## LA FICCIÓN COMO INFLUENCIA

*La jurado 272* está salpicada de títulos de películas. Éstos son algunos de los que se mencionan.

*Doce hombres sin piedad* (Sidney Lumet, 1957) es la principal referencia. Este extracto muestra el paralelismo: «Maya pensaba que ella era Henry Fonda en *Doce hombres sin piedad*, la única jurado con el arrojo suficiente para hacerles ver la verdad a sus ciegos y desalmados iguales».

*Harry el Sucio* (Don Siegel, 1971): «Harry el Sucio, una persona honesta y sin pelos en la lengua que estaba hasta las narices de los charlatanes que explotaban la cuestión de la raza».

*Matar a un ruiseñor* (Robert Mulligan, 1962).

*Michael Clayton* (Tony Gilroy, 2007).

Las novelas de Agatha Christie planean sobre la trama y el autor les dedica más de un párrafo:

«Agatha jugaba limpio: al final de la historia no aparecía un personaje inesperado del que no habías oído hablar hasta ese momento. Todos sus libros poseían un giro argumental ingenioso. En *Asesinato en el Orient Express*, descubríais que los doce eran culpables. En *El asesinato de Roger Ackroyd*, la favorita de Cal, el culpable era el narrador. En *Telón*, la más triste de todas, el detective. Podían decirse muchas cosas de la buena señora, pero ¿quién sino Agatha había jugado con absolutamente todas las combinaciones posibles de presuntos asesinos?»

## LA JURADO 272 Y LA ACTUALIDAD

*La jurado 272* es y quiere ser una novela de su tiempo. Está atravesada por la actualidad. Estos son algunos de los temas que aparecen en el libro y lo contextualizan.

**EL RACISMO SISTÉMICO:** éste es un libro que cuestiona la discriminación sistémica desde las primeras páginas. El acusado es negro y la víctima blanca. El racismo es parte importante de las deliberaciones y la estela del Black Lives Matter planea sobre cada página.

«—Muy bien. Pongamos que lo sabes y que, efectivamente, Bobby Nock mató a Jessica Silver. Y que lo dejamos libre.

Por primera vez en la historia, no se condenó a un chico de raza negra de Los Ángeles por un crimen que sí cometió. Lo contrario ocurre a diario.

¿Y esa es la injusticia contra la que pretendes clamar el resto de tu vida?  
¿En serio? ¿Esa?»

**FAKE NEWS:** ¿qué es la verdad? ¿Cómo se construye? El caso «El pueblo contra Robert Knock» fue un fenómeno popular en Estados Unidos. Cuando se retoma, diez años más tarde, las redes sociales retuercen los hechos y lo difunden como apisonadoras. La información en torno al caso tiene un ritmo vertiginoso y unos cimientos dudosos. Las noticias sobre el caso surgen sin verificar, unas se desmienten, otras no. ¿En qué medios se puede confiar?

«A veces, la verdad es una mala defensa.»



## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. La acción la detona el encuentro de Maya y Rick en la escalera del juzgado. ¿Qué nos dice de la personalidad de los dos protagonistas?
2. ¿Por qué Maya rechaza mirar hacia el pasado? ¿Ocurre lo mismo con Rick?
3. ¿A qué personajes de ficción (¿serie, película?) nos recuerda Maya?
4. La acción transcurre en Los Ángeles. ¿Cuál es el papel de la ciudad en la novela? ¿Se corresponde con la imagen que tenemos de ella?
5. ¿Qué acontecimientos históricos estaba viviendo Estados Unidos hace una década, en 2009, y en qué impactan (o no) a la narración?
6. Gran parte de la acción transcurre en el Hotel Omni. ¿Qué papel representa este escenario?
7. ¿Os parece verosímil la relación Maya-Rick en el Hotel Omni?
8. A los miembros del jurado se los reúne para rodar una docuserie, *Murder Town*: ¿qué motivaciones pueden tener para aceptar formar parte de ella una década después del juicio?
9. Maya critica el papel de los medios, que actúan «como aves de rapiña» ante los casos como el de Jessica Silver. ¿Por qué decide participar en un *reality* que alimenta esa obsesión?
10. El libro cuenta con saltos temporales entre pasado y presente: ¿benefician a la narración? ¿Os resultan fáciles de seguir?
11. ¿Qué miembro del jurado os parece mejor retratado, aparte de los protagonistas? ¿Desconfías de alguno en los primeros capítulos de la novela?
12. ¿En qué afectó la participación en el juicio a las vidas de los miembros del jurado?

13. Según vosotros, ¿el veredicto de Maya fue correcto o incorrecto? ¿Cambió vuestra opinión al terminar de leer el libro?
14. Detengámonos en: «La verdad a veces no era la mejor defensa». ¿Qué quiere decir el autor, en el contexto de la historia, con esta afirmación?
15. Las mujeres llevan el peso de esta novela. ¿Es *La jurado 272* un libro feminista?
16. La madre de Jessica toma decisiones cuestionables. ¿Son comprensibles, justificables?
17. ¿Habría sido Maya tan cuestionada y vilipendiada si hubiera sido un hombre? ¿Y si hubiera sido de raza negra?
18. La novela habla del racismo sistémico de la sociedad norteamericana, pero ¿hay clasismo en las motivaciones y reacciones del jurado?
19. Maya fue voluntaria en la campaña de Obama y se siente orgullosa de ello. ¿Se traslucen sus valores y sus ideas en sus actos? ¿Algún ejemplo?
20. Hablemos de Shannon: la asistente que idolatra a personas como Maya. ¿Quién o qué es el responsable de que exista este nuevo *star system* en torno a redes sociales, *realities*, etc?
21. ¿Qué pensáis de la existencia de comunidades o proyectos como Miracle Village, comunidad aislada donde vive un centenar de delincuentes sexuales?
22. ¿Os sorprendió la revelación de la persona que mató a Rick?
23. Dos de los referentes cinematográficos de la novela son *Doce hombres sin piedad* y *Matar a un ruiseñor*. ¿Por qué pensáis que se recurre a ellos además de porque son películas icónicas de juicios?
24. ¿Qué nos quiere contar el libro acerca del sistema legal estadounidense?
25. Rick expone una tesis sobre la relación que existe entre las calles de sentido único y la pobreza y la segregación en las ciudades estadounidenses. ¿Qué aporta a la historia?

26. El jurado popular en España no es un recurso tan utilizado como en Estados Unidos. ¿Os interesaría ser llamados a formar parte de uno?
27. ¿Por qué creéis que las docuseries y el *true crime* tienen tanto éxito en la actualidad? ¿Ha influido la pandemia en su explosión?
28. ¿Veríais un reality como *Murder Town*?
29. Juguemos a ser directores de casting. Hulu está preparando una serie sobre *La jurado 272*: ¿qué actores podrían protagonizarla? ¿La veríais?
30. Cuando Graham Moore ganó el Oscar por *Descifrando Enigma*, lo recibió con un discurso que tuvo una gran repercusión. En él decía: «Sigue siendo raro, sigue siendo diferente». ¿Está ese espíritu de valentía presente de alguna forma en este libro?

## EXTRACTOS

«—Maya...

La voz procedía de su espalda. La reconoció al instante. Pero no podía tratarse de él..., ¿no?

Se obligó a respirar y se volvió. Por primera vez en diez años se encontró cara a cara con Rick Leonard.

Estaba igual de delgado. Y seguía siendo alto. Aún llevaba gafas, pero la montura plateada de cuando era estudiante de posgrado había sido reemplazada por otra de pasta, de color negro, más propia de un profesional sofisticado. Conservaba el gusto clásico para la ropa; ese día se había decidido por un traje gris claro. Debía de rozar los cuarenta, apenas unos años más que ella, pero el paso del tiempo había contribuido, con toda su crueldad, a aumentar su atractivo.

—Perdona, no pretendía abordarte así, por sorpresa —se disculpó Rick. Parecía tranquilo. Seguro.» (p. 14)

«Ninguno estaba preparado para la controversia que suscitó el veredicto. Hasta que salieron de su cautiverio, Maya no supo que el ochenta y cuatro por ciento de los estadounidenses estaban convencidos de que Bobby Nock había asesinado a Jessica Silver. Lo que significaba que ese mismo porcentaje de ciudadanos creía que Maya y Rick habían dejado libre a un infanticida.

Maya había estado indagando si existía alguna otra cuestión en la que conviniera el ochenta y cuatro por ciento de la población. Averiguó que solo el setenta y nueve por ciento de los estadounidenses creían en Dios. Se sintió aliviada al descubrir que al menos el noventa y cuatro por ciento creían que el aterrizaje en la luna había sido real.» (p. 17)

«Los cielos azules de Los Ángeles parecían eternos, incluso primigenios: lucían la misma tonalidad ese día que el siguiente, o que la tarde de hacía diez años en la que una adolescente desapareció. Había ocurrido a menos de dos kilómetros de allí. Siempre se decía que Los Ángeles no se veía afectada por los vaivenes de la historia, pero Maya había descubierto que ocurría justo lo contrario: Los Ángeles era una cápsula del tiempo en sí misma, envuelta y conservada para siempre en un caparazón de color azul cielo inmutable.» (p. 23)

«Pocos minutos antes de las nueve de la mañana, Rick entró en la sala de espera del jurado. El ujier, uniformado, verificó su nombre en una tablilla y le tendió un papel con su nueva identidad: Jurado 158.

—Por su seguridad y a fin de preservar su intimidad, a partir de ahora y mientras esté aquí, todo el mundo se dirigirá a usted única y exclusivamente por

su número de jurado. ¿Lo ha entendido?  
—preguntó el ujier.

—De acuerdo.

—Es decir, nada de nombres reales.  
Ni con nosotros ni entre ustedes.

—¿Entre quiénes?

—Los demás miembros del jurado.

Dicho aquello, el ujier se volvió hacia el siguiente de la lista. Rick tomó asiento y se dedicó a escrutar a la escasa docena de personas que esperaban con él. Se fijó en sus ropas, revistas, periódicos, libros de pasatiempos y algún que otro thriller de bolsillo.»

«¿Quién cojones no va a poder librarse de formar parte de un jurado?», pensó.

Se preguntó quiénes de los que estaban allí utilizarían alguna treta para quedar exentos. Hijos pequeños, padres enfermos, situación económica precaria, problemas mentales... Cualquiera de esos motivos bastaba para que te enviaran a casa; solo había que testificarlo ante un juez, y el juzgado no debía de contar con muchos medios para comprobarlo.

Lo único que había que hacer era mentir.

Por tanto, los que se quedaban, fueran quienes fuesen, eran personas honestas.» (pp. 30-31)

«—¿Tu tesis doctoral para la Universidad del Sur de Carolina va de calles de sentido único?

—Son una de las herramientas más efectivas que poseen los gobiernos locales para perpetuar la segregación racial.

Maya enarcó una ceja.

—¿Las calles de sentido único son racistas?

—No es broma. —Pero Rick se echó a reír, así que tampoco era tan serio—. Lo importante no es que sean racistas, lo importante es que pueden convertirse en un arma poderosa en la planificación urbana. Decidir qué calles canalizan el tráfico hacia qué otras define el perfil de los barrios. Es mi objeto de estudio. A lo largo de la historia, cuando ciudades como Chicago, Detroit o Los Ángeles pretendían convencernos de que el racismo no existía mientras animaban sutilmente a los negros, o a los latinos, o a los japoneses, o a quienes tú quieras, a permanecer en un mismo lugar, han recurrido a convertir las calles de doble dirección en calles de sentido único.

—Esta es, de lejos, la conversación más larga que he mantenido jamás sobre calles de una sola dirección.» (pp. 108-109)

«¿Qué sabía Rick sobre el acusado? Solo que tanto Nock como él eran varones de raza negra que vivían en Los Ángeles. Si los letrados creían que eso le impediría a Rick ser justo, era su problema. Rick estudió a Bobby, que tenía un gesto inescrutable. Era como mirar un televisor viejo y con interferencias.

Morningstar continuó dando vueltas alrededor de la verdadera pregunta que deseaba hacerle, como bien sabía Rick. La pregunta heredada de los juicios que se habían celebrado en esa sala y en otras tantas similares.

“Rick Leonard, como hombre de raza negra, ¿es usted capaz de obviar que Bobby Nock, procesado en la actualidad por el asesinato de una chica de raza blanca, es negro como usted?”

“Rick Leonard, ¿es usted capaz de no tener toda esa mierda en consideración?”» (p. 38)

«Ella iba derribando una a una las barreras de los demás jurados mientras que Rick parecía discutir únicamente con ella. Rick se lanzó al ataque con mayor fuerza que nunca. Como si creyera que, ganándose su voto, lograría convencerla de que retomara la relación. Al final, las votaciones quedaron en once a uno en contra de Rick. Aun así, él no se dio por vencido. Maya sabía lo duro que era debatir con once personas enfrentadas a ti, pero Rick se mantuvo firme.» (p. 123)

«“Si Bobby Nock no mató a Jessica Silver, entonces, ¿quién lo hizo?”», le preguntaba la gente continuamente, y se veía obligada a reconocer que sostenía la opinión más insatisfactoria de todas: no lo sabía. De hecho, el desconocimiento solo conseguía aumentar su inquietud; eso significaba que el asesino de Jessica, igual que el de Rick, seguía suelto. A lo largo de esos años, él o ella, el asesino o la asesina, había contemplado el juicio de Bobby; su condena, no la emitida por el jurado, sino por el tribunal de la opinión pública, y la ruina sistemática de su vida. ¿Qué opinaría el verdadero asesino de todo eso? Si Maya no se había equivocado, un criminal andaba suelto por Los Ángeles. Podría tratarse de cualquiera. A veces, tenía la sensación de que era todo el mundo. Como si la propia ciudad se hubiera tragado a Jessica.» (p. 128)

«—Maya —la llamó justo antes de que cerrara la puerta.

—¿Sí?

—Antes me gustaban mucho las novelas de misterio.

Maya no tenía ni idea de adónde quería ir a parar.

—Agatha Christie —aclaró—. Me gustaban todas.

—Recuerdo que solías leerlas cuando nos aislaron.

—Ahora no puedo con ellas.

—Vale.

—Creo que he descubierto por qué. —Tomó aire—. En esas historias, al final siempre hay una respuesta. El caso queda resuelto. El detective se enfrenta al asesino; el asesino lo admite. Todo queda claro. Pero en el mundo real... no es así. En el mundo real, hay quien va a la cárcel y hay quien no, pero nunca se sabe la verdad. La verdad absoluta, inequívoca e incuestionable. Es imposible.» (pp. 146-147)

«Miracle, California, era tan pequeño como pueda llegar a serlo un pueblo. Estaba cerca de la costa, a hora y media al norte de Santa Bárbara, rodeado de kilómetros de campos de cultivo. Rosas al sur; bayas al oeste; lechugas al este y al norte, dispuestas en hileras largas y estrechas de hojas verdes que contrastaban con la tierra negra. La población no superaba los 207 habitantes, pero, a diferencia de la mayoría de los pueblecitos, todos sus vecinos eran hombres. Y todos y cada uno de esos hombres habían sido condenados por un delito sexual.» (p. 201-202)

«Jae intentó comunicarse con Rick calladamente con la intención de decirle algo así como “Eh, tío, ¿de qué van los blancos?”, pero, por su cara, Rick no estaba

para monsergas. O Jae no era la persona con quien quería hacer frente común.

No sería la primera vez que un negro compartía con él lo racistas que eran los blancos, pero luego sentía la necesidad de dejar claro que los negros se llevaban la peor parte. Como si Jae no hubiera oído a los blancos imitar un acento que no tenía o comentar que debía de ser bueno en matemáticas y mierdas por el estilo. Lo sacaba de quicio que los negros pretendieran erigirse en las únicas víctimas de las gilpolleces de los blancos.» (p. 223)

«En todas las salas de vistas de esa ciudad, eran tantos los que obtenían veredictos satisfactorios como los que no, pero los fallos no tenían nada que ver con la verdad. Nadie cambiaba de opinión por un veredicto. Los jurados no eran dioses. Quienes acudían a los juzgados en busca de una revelación divina, salían con los frutos de una negociación burocrática.» (p. 237)

«—Tú crees que debo identificarme con Bobby en este asunto. Que el color de la piel es la característica que más nos define. No pasa nada, Maya, eso no te convierte en racista. Es delirante hasta dónde sois capaces de llegar los blancos buenos y bien intencionados para que no se os pueda tachar de racistas. ¡Por Dios santo! Por eso, en lugar de pensar “Bobby es un hombre y Trisha es una mujer, por lo tanto no tienen mucho en común”, lo que piensas es “Bobby es negro y Trisha es negra, por lo tanto eso es lo que tienen en común”. ¿Cuál es la característica más destacada? ¿Lo que define un objeto?» (p. 288)

«—¿Qué pasa con la palabra “racista” que tanto molesta a todo el mundo? —Rick tampoco tenía intención de amilanarse—. Cualquiera diría que es el término más ofensivo del diccionario. Cosa curiosa, porque os aseguro que se me ocurre otro peor.

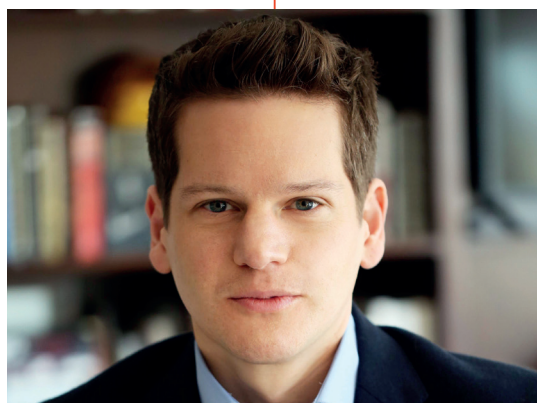
Por fortuna se lo ahorró.

—No es un interruptor —prosiguió Rick—. No es un concepto binario. “Ese es racista.” “Ese no.” O uno o cero. Es una estructura. Un marco.

—Lo que tú digas, tío —se burló Wayne.

—Piensa en el sexismo. Joder, piensa en la orientación sexual. Piensa en el concepto. El racismo se basa en la orientación racial. Decir que tienes una opinión sobre Bobby Nock porque es negro no es decir que seas un paleta racista hijo de puta que arrastra una soga y una capucha a todas partes. Cuando pensamos en un racista, pensamos en ese tipo de personas, en ese subgrupo de seres infrahumanos. En los malos de esas películas ridículas en que los blancos son salvadores beatíficos. Tener tan claro quién es el malo nos permite dormir por la noche, convencidos de que no nos parecemos a ellos. Pero ¿y si no está tan claro? ¿Y si no es tan sencillo como “aquí tiene a unos blancos heroicos no racistas” y “aquí tienes unos malvados blancos racistas”? ¿Y si, para mí, lo más relevante no es hasta qué punto te consideras “racista” ni hasta qué punto puedes demostrar que no lo eres? Me importa una mierda que te pongas a ti mismo en el primer puesto, o en el último, de una especie de escala de racismo de Kinsey, lo que me importa es lo que hagas al respecto.» (p. 312)

## EL AUTOR



© Matt Sayles

**GRAHAM MOORE** (Chicago, 1981) es autor de *El hombre que mató a Sherlock Holmes*, una primera novela que formó parte de la lista de libros recomendados por *The New York Times*, y autor del guion de *Descifrando Enigma*, por el que fue galardonado con un Oscar en 2015. Moore se graduó en la Universidad de Columbia y actualmente vive en Los Án-

geles. Su novela *La luz de la noche* (Lumen, 2017) será llevada a la gran pantalla, con Eddie Redmayne en el papel de Thomas Edison. *La jurado 272* es su novela más reciente, en traducción en varios países y en la lista de más vendidos en Estados Unidos desde su lanzamiento. Está siendo adaptada por el propio autor para la televisión.

Lumen



## DECLARACIONES DEL AUTOR

---

Discurso de agradecimiento del Oscar al Mejor Guion Adaptado por *Descifrando Enigma* (*The Imitation Game*, 2014):

«Cuando tenía 16 años, traté de suicidarme porque me sentía raro y diferente, sentía que no encajaba. Y ahora estoy aquí, y me gustaría decirle a esos niños o niñas que se sienten raros, y diferentes, y piensan que no encajan...: Sí que encajas. Te lo prometo. Sigue siendo raro, sigue siendo diferente. Y luego, cuando sea tu turno y estés de pie en el escenario, transmite el mismo mensaje a la siguiente persona que venga.»

*Last Days of Night* (Sonia Shechet Epstein|21 de Octubre, 2016 (<http://www.scienceandfilm.org/people/522/sonia-shechet-epstein>))

«No seas condescendiente con tu público; es más inteligente de lo que mucha gente cree.»

---

### **SOBRE SU PROPIA EXPERIENCIA COMO MIEMBRO DE UN JURADO EN *THE JAM TV SHOW*:**

«Una de las cosas más inspiradoras que me sucedieron cuando fui miembro de un jurado fue ver que doce personas diferentes, de diferentes zonas de la ciudad, con diferentes bagajes, con diferentes estilos de vida, y que tenían diferentes opiniones y que discutían sobre ellas, estaban trabajando para hacer las cosas lo mejor posible; se preocupaban de verdad por hacerlo bien.»

---

### **SOBRE SU CARRERA DE ESCRITOR**

«He tratado de reflejar la tensión del jurado al debatir sobre temas muy serios bajo una presión impensable.»  
Fox 32 Chicago

«Nunca pensé que la carrera de novelista fuera una opción para mí.»  
Authorcuts

## LA CRÍTICA HA DICHO

«Un thriller judicial desenfundado con giros ingeniosos y flashbacks sorprendentes. Moore combina con gran destreza la impecable construcción de personajes con revelaciones cada vez más explosivas en una historia que parece hecha para la gran pantalla.»

*Library Journal*

«El ritmo imparabile e hipnótico mantiene al lector pegado a las páginas.»

*Crime Time*

«Enrevesado, rítmico y con un desenlace del que la propia Agatha Christie hubiese estado orgullosa.»

*Shots E-Mag*

«Una excelente novela que dirige una mirada mordaz al sistema judicial norteamericano, al escrutinio de los medios, al racismo. Moore ha inventado un nuevo canon para los thrillers judiciales.»

*Publishers Weekly*

«Un picante plato cocinado con intriga, repleto de secretos ocultos y de razones inesperadas.»

*The New York Times Book Review*

«Menudo *tour de force*. Mezcla *Doce hombres sin piedad* con *Chinatown* y da como resultado algo propio.»

Sarah Pinborough, autora de *Behind her Eyes*

